

ARGENTINOS
CONTEMPORÁNEOS

ALDEA
LITERARIA

Cuestión de técnica

FLORENCIA SERPENTINI

**ALDEA
LITERARIA**

**Cuestión
de técnica**

FLORENCIA SERPENTINI

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría

Corrector: Mariano Sanz

Coordinadora de Arte: Natalia Otranto

Diagramación: Ana G. Sánchez

Serpentini, Florencia

Cuestión de técnica / Florencia Serpentina. - 1a ed. - Boulogne : Cántaro, 2022.

96 p. ; 20 x 14 cm. - (Aldea Literaria)

ISBN 978-950-753-650-2

1. Literatura Infantil y Juvenil Argentina. I. Título.

CDD A860.9283

© Editorial Estrada S. A., 2022

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina

Internet: www.puertodepalos.com.ar

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-650-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

**ALDEA
LITERARIA**

Cuestión de técnica

FLORENCIA SERPENTINI

INDICE

7 Cuestión de técnica

95 La autora

A Gustavo, donde el amor nace.

A Tupac, donde crece el amor.

A las familias que con el mundo posible hacen el mejor mundo imaginable.

De: sedicedaia@gmail.com

Para: zapalodulce@gmail.com

Nada de mí

Nada de mí sé
y acá me empiezo.
Nada de mí sé
y acá me cuento.
Nada de mí sé
y así me siento.
Nada en mí, pez,
buceá lo incierto.

Inauguración.doc

Hoy no me alcanza la poesía. Y acá estoy haciéndole caso a Belén y su idea del diario íntimo. “*Es como hablarle a alguien sobre tu vida, pero en verdad estás aclarándote las cosas a vos misma*”, dijo. No sé si tendrá razón, pero no encuentro otra manera de sacar de mí esto que me pasa. No le voy a dar el gusto de escribir un diario íntimo con candado, como ella hacía cuando era chica. ¿Escribir a mano? ¿Por qué? Tardo un siglo en escribir *Querido diario*. Ojo, me gusta eso de tachar con birome, es como dejar una cicatriz en el papel. Pero prefiero el teclado. El ruido del tipeo es lo más. Siento que la velocidad de los dedos aumenta mi rapidez mental. O al revés. Además, no tengo que llevar el diario íntimo encima y arriesgarme a que lo encuentre cualquiera y lo lea. El candado que se usaba antes era fácil de abrir, en cambio mi contraseña no la puede adivinar nadie. No sé cómo hacían para vivir sin internet. ¡Y sin *delivery*! Horrible todo ese pasado. Qué incómoda la vida de antes. Cuestión que acá arranco con esto de “escribirme”. Lo voy a hacer a mi manera, no a la de Belén. Ella con su historia y yo con la mía que ya bastante distinta es a la del resto del mundo.

Te inauguro, diario íntimo, que no sos ni tan diario ni tan íntimo. Porque lo que se sube a la nube seguro llega a manos de alguien, pero no me importa. Te empiezo hoy. Pretendo que seas lo más parecido a una *selfie*, pero de lo que me pasa y con palabras. Una *selfie* verbal.

Domingo 4 de agosto de 2019

Hermanita:

Voy al grano: testraño. Si supieras lo difícil que se me hace crecer lejos tuyo. Nunca me voy a acostumbrar a no tenerte en casa molestándome. Siempre tan hincha pelotas, siempre haciéndome enojar para después arrancarme las carcajadas. Este desarraigo eterno me hace dar cuenta de un sinfín de cosas. Nuestra hermandad es maravillosa. Tenerte de hermana-amiga es lo mejor que me pudo pasar. Me conocés más que nadie.

Con Day me entiendo cada vez menos. Ahora decidió cambiar de secundaria y no sé qué le anda pasando. Ojo, empezar en una técnica no debe ser fácil. Le sugerí que escribiera un diario íntimo, qué sé yo. Pero soy la madre, no me va a dar ni pelota, viste cómo es esto. Y con Pau se nos hizo tan difícil la cotidianidad con la maternidad, ya te he contado. Como familia somos un equipazo, lo sé, pero como pareja hace ya años que estamos muy alejadas. Cuántas noches nos vamos a dormir a destiempo. Ella va al baño y tarda tanto que yo me duermo dejando el velador prendido para que no se choque con nada, sin saber con certeza si lo agradece o si le molesta tener que pasar por arriba mío para apagarlo. Antes nos hacíamos unos mates y conversábamos hasta la madrugada. Ahora es como si eligiésemos extrañarnos. No sé si son etapas o si es un extrañarnos para siempre. ¿A vos también se

te desacomodó la vida después de la llegada de la Noe? Aunque, por lo que siempre contás, criar sola es distinto. Esto del desencuentro con Paula vino bastante después del nacimiento. Nos costó mucho acomodarnos y todavía algunas cuestiones de la rutina se sienten incómodas. ¿Será que no sabemos repartir el tiempo entre la familia, la pareja y la vida de cada una? A mí me gusta tanto todo lo que hago... me cuesta resignar. Con Paula es una constante negociación por el tiempo. Confieso que muchas veces siento que mis cosas son más importantes que las de ella y me cuesta darle el lugar que merece. A su vez, pareciera que ella asume que yo resuelvo todo sin esfuerzos y eso me hace sentir poco valorada. Tendría que quejarme en voz alta.

Otra cosa: no me mandes más cartas impresas. Entiendo tu alegría de tener impresora, pero por más color que le pongas no es lo mismo. Primero, abrir el sobre de siempre y encontrar una hoja sin renglones... inexpresiva, blanca, como sin vida. Parecía que me habías mandado una monografía de la escuela. Segundo, cuando leo tus cartas escucho tu voz, te hacés carne y siento que estás acá sentada al lado mío metiéndome el dedo babeado en la oreja (¡hasta esa asquerosidad sigo extrañando!). Y eso me lo da tu letra manuscrita, no me saques tu letra. Tu mano que tiembla, que tacha, que casi perfora la hoja cuando escribís enojada o me retás a la distancia. Volví a escribirme a mano en esos papeles tan variados que vas encontrando en tu día a día. Mi carta favorita del mes pasado fue la que me mandaste en miles de servilletitas de la heladería de la vuelta de casa. Esa sí fue

Cuestión de técnica

una linda sorpresa. Es increíble que siga existiendo nuestra heladería de la infancia.

Veni a molestarme pronto. Extraño tu carcajada con final de ruido de chanco. Beso al Aconcagua de mi parte.

Con amor,

La Bé

El_motivo_del_comienzo.doc

Yo sola me metí en esto. Cambiar de secundaria a mitad de camino. Venía bien, tranquila, en automático en la escuela de siempre y de repente: PUM. Descubro que hay algo que se llama escuela técnica donde se estudia lo que a mí me gusta. Ahora entiendo por qué siempre me aburro en la escuela. Es la orientación babosa lo que me aburre. Una viene nadando por el mar de la ignorancia, por el océano de la inercia estudiantil y resulta que en un lugar de la galaxia enseñan a construir cosas de verdad, a hacer robots, a fabricar máquinas. ¡Es mi Disney intelectual! Pero se llama escuela técnica y está a unos minutos en bondi desde mi casa. Belén dice que queda en el culo del mundo, pero me gusta pensar que el culo del mundo es donde está la línea del Ecuador. Esa vendría a ser su raya, obvio.

Voy a cambiarme a la técnica. Paula averiguó y dice que es mejor esperar al año que viene. Ya tengo que empezar a estudiar porque parece que tengo que rendir mil exámenes y aprender lo que mis futuros compañeros ya trabajaron en los talleres. Podría mentirme a mí misma y decir que me gusta la escuela en la que estoy, a la que voy desde jardín de infantes, sería más cómodo. Pero tampoco me veo estudiando esta *jipieada* de la naturaleza y los osos panda. Ojo, me gusta el jipismo, pero para vivirlo, no para estudiarlo. Y, a la vez, es como decidir entre la escuela y los amigos. Cuestión que yo ya tomé mi decisión. Elegir es una porquería. Ahora solo vivo para despedirme de mi vida social y con cada *selfie* verbal, me despido de la que soy. Se viene una etapa de infelicidad absoluta, soledad e incertidumbre. Horrible todo pronóstico. Así que voy a ver si puedo disfrutar de lo que queda de esta vida que tengo ahora.



**Florencia
Serpentini**

Nació el 26 de junio de 1984 y vive en Bernal. Es escritora y docente diplomada en Escritura, Lectura y Educación. Su cuento "Presente en las palabras" fue premiado por la ONG Jitanjáfora en 2014. Además, es Licenciada en Publicidad y recibió distinciones por su trabajo como redactora publicitaria (Premio Clarín a la creatividad, Festival Iberoamericano de Publicidad y Premios Diente a la creatividad).

Actualmente, trabaja como docente de Nivel Superior y coordina talleres literarios. En 2019, publicó su primera novela *Las cosas por su nombre*, que ganó el premio Destacados de Alija.

En esta misma colección, publicó *La orfandad de los muertos*, mención especial del Concurso Más que lectura 2019.

Cuestión de técnica fue finalista en el Concurso Más que lectura 2022.

Dayanara decide cambiar de escuela a mitad de la secundaria. Quiere ir a la técnica, aunque la asusta convertirse en “la nueva”. Quiere probar cómo es ella en ese lugar, con otra gente, haciendo otras cosas.

Sus madres la acompañan en esta decisión, pero el miedo sigue ahí, justo en donde se arrincona el deseo y fluyen las palabras.

ALDEA
LITERARIA

ISBN 978-950-753-650-2



9 789507 536502 >

 macmillan
education

 cántaro

Lectura sugerida
a partir de los **13** años.